

## Características socioeconómicas y rendimiento de los estudiantes en el Perú

Aportes para el diseño de políticas orientadas a reducir la inequidad del sistema educativo peruano a través de un diagnóstico de la relación entre el nivel socioeconómico (NSE) de los estudiantes y sus familias, y sus oportunidades para aprender.

**Santiago Cueto**, director de investigación e investigador principal de GRADE; **Juan León**, investigador asociado de GRADE; y **Alejandra Miranda**, asistente de investigación de GRADE

### 1) Históricamente, la inequidad en la educación se ha relacionado con el acceso a la escuela, pero ahora esta tendencia está cambiando de manera rápida.

De acuerdo con la Constitución Política de 1993, el Perú tiene tres niveles de educación obligatoria: inicial (de tres a cinco años), primaria (seis grados) y secundaria (cinco años). En 1997, la tasa neta de asistencia<sup>1</sup> a inicial era de 45.9%; a primaria, 73.4%; y a secundaria, 56.4%.

Durante las últimas dos décadas, el acceso a la educación se ha incrementado en todos los niveles; así, en el 2013 la tasa de asistencia fue de 71.9% para inicial, 89.5% para primaria y 78.5% para secundaria.

En el mismo año, las tasas netas de asistencia a inicial y a secundaria eran más altas para los niños con lengua materna castellano, no pobres, urbanos y cuyas madres contaban con estudios superiores. Mientras, en primaria, el acceso a la educación era alto en todos los grupos; así, el 87.1% de los niños pobres extremos asistían a escuelas primarias.

El acceso a la educación primaria es una de las metas tanto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Naciones Unidas) como de Educación para Todos (UNESCO), ambas por cumplirse en el 2015. Sin embargo, iniciativas más recientes han enfatizado en que si bien es importante asistir a la escuela, lo es también alcanzar niveles exigentes de aprendizaje. Así, se observa una tendencia a proponer el objetivo *más matrícula y más aprendizaje* (véanse, por ejemplo, las recomendaciones de Learning Metrics Task Force).

### 2) Los resultados de las evaluaciones de rendimiento para el Perú combinan bajos promedios, aunque hay mejoras significativas, con una alta inequidad que, en algunos casos, permanece constante o incluso se amplía.

El rendimiento de los estudiantes peruanos en pruebas nacionales —como la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE)— e internacionales —las del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) para estudiantes de 15 años y del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) para estudiantes

de primaria— ha mostrado avances notables durante los últimos años. En PISA, sin embargo, a pesar de que los estudiantes peruanos mejoraron significativamente su promedio, puntuaron como los más bajos, aunque se debe tomar en cuenta que la mayoría de países evaluados son miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y, por tanto, sus niveles de ingreso per cápita son superiores que los del Perú.

En 2007, año en que se empezó a aplicar la ECE, el porcentaje de estudiantes que alcanzó el nivel 2 (satisfactorio) en comprensión de lectura fue 16.0%, mientras que en el 2014 llegó al 43.5%; en matemática, se pasó del 7.0% al 25.9% en el mismo periodo.

Así, de acuerdo con expectativas sobre los logros de aprendizaje, que se desprenden del currículo nacional, la mayoría de los estudiantes no logra alcanzar los niveles esperados de aprendizaje para su grado; la situación es especialmente preocupante en matemática.

<sup>1</sup> La tasa neta de asistencia se calculó sobre la base del dato de si el niño asiste actualmente al nivel correspondiente con su edad, para lo cual se usó la información de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH0).

Por otro lado, al analizar la brecha de rendimiento entre grupos, se encuentra que las diferencias entre niños y niñas son pequeñas —los resultados en matemática favorecen a los niños y los de comprensión de lectura, a las niñas—, en comparación con otros grupos. Aunque la brecha entre escuelas privadas y públicas se ha reducido durante los últimos años —quizá como resultado de un incremento de la oferta privada de variados niveles de calidad—, se han mantenido o ampliado las brechas entre los espacios urbano y rural, y entre escuelas polidocentes completas y multigrado (aquellas en las que

los estudiantes de distintos grados asisten a un mismo salón de clase).

**3) Según la Ley General de Educación y el Proyecto Nacional de Educación, la educación debería ser un instrumento al servicio de la calidad y la equidad; no obstante, según datos de Niños del Milenio<sup>2</sup>, el sistema educativo peruano tiende a reforzar las inequidades socioeconómicas en vez de disminuirlas.**

Un sistema educativo equitativo debería ser aquel en el cual el acceso a la educación

formal, las oportunidades educativas en las escuelas y los resultados educativos no se vinculen significativamente con las variables sociodemográficas de los estudiantes y sus familias. En el Perú, la inequidad se ha asociado principalmente con la pobreza, con la zona de residencia —urbana y rural—, con la educación de la madre y con el origen étnico, y, en algunos contextos, con el sexo de los estudiantes.

Tomando en cuenta todo ello, una interrogante relevante es cómo han evolucionado estas brechas en un mismo grupo de niños.

Cuadro 1. Puntaje bruto en el *Test de Vocabulario de Imágenes* de Peabody según características sociodemográficas, por cohorte

	Cohorte menor			Cohorte mayor
	2006 5 años de edad	2009 8 años de edad	2013 12 años de edad	2006 12 años de edad
<b>Promedio</b>	27.8	57.5	83.9	79.2
<b>Sexo</b>				
Niños	28.5	58.5	86.1	81.1
Niñas	27.1	56.6	81.7	77.1
Brecha	<b>1.5</b>	<b>1.9</b>	<b>4.4</b>	<b>4.0</b>
<b>Educación de la madre</b>				
Educación superior	45.2	72.3	99.7	97.6
Primaria completa a secundaria completa	29.1	60.1	85.7	84.1
Primaria incompleta o menos	17.7	46.7	73.8	71.5
Brecha	<b>27.5</b>	<b>25.6</b>	<b>26.0</b>	<b>26.0</b>
<b>Pobreza (2002)</b>				
Quintil superior	40.6	68.7	96.2	88.2
Quintil inferior	15.7	46.6	74.7	72.7
Brecha	<b>24.9</b>	<b>22.1</b>	<b>21.5</b>	<b>15.6</b>

Nota: El puntaje máximo posible es 125.  
Fuente: Niños del Milenio, estimaciones realizadas por los autores.

<sup>2</sup> El estudio Niños del Milenio <niñosdelmilenio.org> sigue a 12 000 niños, niñas y jóvenes en cuatro países —Perú, Etiopía, India (estados de Andhra Pradesh y Telangana) y Vietnam— durante 15 años, buscando entender causas y consecuencias de la pobreza infantil para informar al Estado y la sociedad civil. El estudio espera contribuir a que mejoren las políticas públicas a favor de la niñez y la juventud. Niños del Milenio, conocido internacionalmente como Young Lives, ha encuestado a la misma muestra de cerca de 3000 niños y jóvenes en cada país —dos grupos etarios— en los años: 2002, 2006, 2009 y 2013. La próxima y última ronda de encuestas cuantitativas será en el 2016.

# Análisis & Propuestas

Los datos del estudio longitudinal Niños del Milenio permiten observar el rendimiento a través del tiempo y comparar dos cohortes de niños: unos nacidos en 1994 (cohorte mayor) y otros nacidos en el 2001 (cohorte menor), provenientes de diversas zonas del país. El cuadro 1 presenta los resultados de ambas cohortes en el *Test de Vocabulario de Imágenes* de Peabody. En la cohorte menor, las brechas observadas a los 5 años de edad se incrementaron ligeramente (entre hombres y mujeres) o se redujeron ligeramente (si se consideran la educación de la madre y la pobreza) a través del tiempo. Así, a los 12 años de edad, las brechas entre grupos tienden a ser similares para ambas cohortes, o incluso mayores para la cohorte menor en cuanto a pobreza.

Estos hallazgos sugieren que las brechas en el rendimiento, en particular en las variables *educación de la madre y pobreza*, se presentan al menos desde los 5 años y no se reducen luego, a pesar de que todos asisten a primaria.

**«Un sistema educativo equitativo debería ser aquel en el cual el acceso a la educación formal, las oportunidades educativas en las escuelas y los resultados educativos no se vinculen significativamente con las variables sociodemográficas de los estudiantes y sus familias».**

También es notable que las puntuaciones fueron más altas para la cohorte menor en el 2013, si es comparada con la cohorte mayor en el 2006, cuando los niños tenían la misma edad. El incremento es de 4.7 puntos, lo que equivale a 0.25 desviaciones estándar. Ello muestra la mejora en el rendimiento entre cohortes de los niños a través del tiempo.

**4) La distribución de la inversión y los recursos en la escuela deberían compensar las diferencias entre grupos de estudiantes; sin embargo, son los niños más ricos, urbanos y castellanohablantes quienes reciben más o mejores recursos.**

En primer lugar, en términos de inversión, el Estado peruano invierte más en las regiones con mayor rendimiento en la ECE, lo cual resulta contradictorio en un sistema educativo que, supuestamente, promueve la igualdad.

En segundo lugar, en términos de recursos educativos como infraestructura escolar, diversos estudios realizados en el Perú han encontrado que la disponibilidad de bibliotecas, salas para talleres y laboratorios es mayor para las escuelas públicas urbanas y las escuelas privadas, y menor para las escuelas rurales, justamente las que concentran a los estudiantes de menores recursos. Se hallaron resultados similares para disponibilidad de servicios básicos en las escuelas.

En tercer lugar, tanto el estudio Niños del Milenio como otros han recogido evidencia que sugiere que los estudiantes más pobres participan en aulas con procesos pedagógicos de menor calidad. Por ejemplo, en matemática y comunicación, los estudiantes más pobres resuelven menos ejercicios

en sus cuadernos y libros, y los docentes asignados a sus aulas suelen tener menor dominio de la materia que van a enseñar (matemática) y menor probabilidad de aclarar una respuesta errónea de un estudiante.

**5) Pese a todo lo mencionado, existen razones para pensar que la educación en el Perú puede seguir mejorando.**

La primera razón, como se señaló, es que el acceso a la educación ha aumentado en todos los niveles de la educación básica; asistir a la escuela es un requisito importante para el aprendizaje y el desarrollo del niño.

La segunda razón es que el presupuesto destinado a la educación se ha incrementado constantemente durante la administración de Ollanta Humala (2011-2016). Así, en el 2015 se prevé otorgar el 3.5% del producto bruto interno (PBI), un aumento de 0.5% con respecto al 2014. Si bien el sector ha tenido problemas en el pasado para ejecutar el presupuesto asignado, en el 2014 logró ejecutar el 97%. Aunque un aumento de presupuesto no garantiza una educación de calidad para todos, contar con recursos financieros adicionales abre muchas posibilidades.

La tercera razón es que hay signos positivos respecto al rendimiento promedio de los estudiantes. No obstante, aún falta mucho para alcanzar la meta necesaria. Se requiere mejorar la calidad de los procesos pedagógicos en las aulas. Por ejemplo, en algunas aulas de cuarto grado de primaria, Niños del Milenio encontró que el docente les pedía a sus estudiantes copiar las palabras *rectángulo* y *rombo* docenas de veces, como método para aprender geometría.

## Recomendaciones de políticas

- El Perú enfrenta un **doble desafío**: incrementar el rendimiento promedio de los estudiantes y, al mismo tiempo, reducir las desigualdades asociadas a variables sociodemográficas. Por ello, deben planificarse sesiones pedagógicas más exigentes, a la par que se aumentan diferencialmente las oportunidades educativas de los niños y niñas pobres, rurales, indígenas o cuyas madres cuentan con escasa educación, con énfasis en los niños que exhiben varias o todas estas características.
- Existe un **triángulo perverso** —o virtuoso, dependiendo de las características de la familia del estudiante— entre las características demográficas de los niños y niñas y de sus familias, las oportunidades educativas disponibles para ellos y los resultados educativos que obtienen con el tiempo. Cada uno de estos elementos tiende a reforzarse en el otro. Es necesario romper este triángulo perverso, que se inicia desde una edad muy temprana, para lograr un sistema educativo justo e inclusivo en el Perú.
- Lo anterior requerirá **inversiones diferenciadas** del Estado, que deberán priorizar a los estudiantes y a las familias con alto riesgo de obtener bajos niveles de aprendizaje. Estos recursos adicionales podrían ser utilizados para atender las necesidades, potencialidades e intereses de grupos de estudiantes como los mencionados, así como de otros grupos, por ejemplo estudiantes con necesidades educativas especiales. Estas intervenciones deberían empezar desde una edad muy temprana —con certeza antes de los 5 años— para que el potencial del desarrollo de los niños y las niñas no se afecte.

Este documento de políticas es una versión resumida, actualizada y ampliada del capítulo de Santiago Cueto, Juan León y Alejandra Miranda, «Peru: Socioeconomic Conditions on Student Achievement», del libro *Education in South America*, editado por Simon Schwartzman y a ser publicado en el 2015 por Bloomsbury Publishing.

Los textos de este **Análisis & Propuestas** pueden ser reproducidos si se cita la fuente. Descargue las publicaciones de GRADE en <[grade.org.pe/publicaciones](http://grade.org.pe/publicaciones)>

**Análisis & Propuestas** explora diversos temas de la realidad peruana a partir de los resultados de investigaciones de GRADE, y pretende plantear recomendaciones de políticas públicas.

Su contenido no refleja necesariamente la posición institucional de GRADE ni de las instituciones auspiciadoras.

Esta publicación se llevó a cabo con ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Canadá, bajo la Iniciativa Think Tank.